

EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

EL GRAN VISIR

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO

DIVIDIDA EN DOS CUADROS Y UN INTERMEDIO, EN PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ Y **ANTONIO PASO**

MÚSICA DE LOS MAESTROS

ÁLVAREZ Y CHALONS



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH


Pozas, 2, segundo

ARREGUI Y ARUEJ

Federico de Madrazo antes Greda), 13

1896

19



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

EL GRAN VISIR

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las galerías de los Sres. FIS-COWICH y ARREGUI y ARUEJ son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL GRAN VISIR

ZARZUELA CÓMICA, EN UN ACTO

DIVIDIDA EN DOS CUADROS Y UN INTERMEDIO

EN PROSA, ORIGINAL DE

ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ Y ANTONIO PASO

música de los maestros

ÁLVAREZ Y CHALONS

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA la noche del 2
de Marzo de 1896



MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1896

ADVERTENCIAS



El cuadro segundo puede ponerse imitando un salón árabe ó un rompimiento, pues no es necesario que sea salón árabe.

Los soldados de la guardia negra se pintarán la cara de encarnado y saldrán con lanzas y alfanjes.

A Carlos Soler

Contigo estaba pensada esta obra: tu pereza ó tus muchas ocupaciones (creemos más en lo primero) nos han obligado, con harto sentimiento nuestro, á prescindir de tí, pero ponemos al frente de "El Gran Visir," tu nombre para que conste que sentimos que tu nombre no figure al lado de los nuestros.

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MAGDALENA.....	SRTA. ALCACER.
PRESENTACIÓN.....	SRA. PASTOR.
UNA.....	SETA. VENEGAS.
OTRA.....	REDONDO.
BUENO.....	SR. RUILOA.
BERNARDINO (1).....	FUENTES.
MELONETE.....	BARRAYCOA.
DON IGNACIO.....	REFORZO.
VELILLA.....	ORTIZ.
RODRÍGUEZ.....	TOVARES.
UN SOLDADO COJO Y SORDO....	MOLINÉ.
UN CHICO.	N. N.

Coro de esclavas, guardia negra, tramoyistas, etc., etc.

Época actual

Las indicaciones del lado del espectador

(1) Este tipo de chulo se vestirá de la siguiente forma: sombrero hongo, saqué con bolsillos, zapato claro, pantalón de talle y cuello bajo, pues apartándose de los tipos corrientes de chulo resultó mucho la noche del estreno.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena,

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto, que representa la contaduría de un teatro. Derecha, una mesa de escritorio. Sobre ella un servicio de café con media tostada. Debajo, tarima con brasero y ceniza. En la pared un cartel en el que se lee 'Estreno del drama lírico en cuatro actos, prosa y verso, de reputados autores, titulado EL GRAN VISIR.'

ESCENA PRIMERA

MELONETE y CORO DE SEÑORAS

Música

CORO

Aquí está Melonete.
Aquí está Melonete,
sigilo y precaución,
sigilo y precaución,
á ver si del conflicto
explica la razón,
porque este es un enigma
difícil de entender
á ver lo que este dice,
á ver, á ver.

MEL.
CORO

Buenos días, buenos días.
Hola, niñas, ¿cómo va?
Muy bien, gracias,
sin ninguna novedad.
Usted, Melonete,
nos puede decir

- si al fin esta noche
se estrena «El Visir;»
si es cierto que cierran,
si es cierto que no.
- MEL. Os doy mi palabra
que nada sé yo.
Tan sólo os puedo jurar
que la obra esta noche
no se ha de estrenar.
- CORO ¡Ay! qué lástima,
qué fastidio,
no estrenarse
«El Gran Visir,»
cuando íbamos tan graciosas
y tan guapas á salir,
y los trajes caprichosos
tan bonitos á lucir.
Con el pelo
suelto en ondas
y las mallas de color,
y el escote pronunciado,
aunque á veces eso
nos causa rubor.
Los abonados nos dan recelo
cuando nos miran
con los gemelos,
y si tenemos
que hacer así... ¡ay!
la vista fijan
todos aquí.
¡Ay! qué lástima,
qué fastidio,
yo no sé por qué razón
se nos priva de lucirnos
esta noche en la función.
- MEL. Pues paciencia y calma
ahora hay que tener,
y hasta que se arregle
¡qué se le va á hacer!
- CORO Pues paciencia y calma, etc.

Hablado

- UNA ¡Qué lástima que no pueda verificarse el es-
treno!

- OTRA ¡Tan guapas como íbamos á salir!
UNA La verdad es que de moras estaríamos para que nos comieran!
MEL. Pues y yo, de pensar que por culpa de ese sinvergüenza de Martínez, no debuto.: ¡vamos, hombre, me daría de morrás!...

ESCENA II

DICHOS, DON IGNACIO y VELILLA por el foro

- IGN. ¡Niñas!...
TODAS ¡Don Ignacio!...
IGN. Que no quiero conversaciones ni corrillos, ¿eh?... Váyanse ustedes al escenario y espérense á ver lo que se decide.
TODAS ¡Está bien!... (Mutis foro.)
IGN. ¡Esto no puede quedar así!...
VEL. ¡Esto ha sido una canallada!
MEL. ¡Y yo que iba á dar el golpe esta noche!
IGN. ¿Qué va á decir el empresario cuando lo sepa?
VEL. ¿Y el estreno anunciado?
MEL. ¡Y yo que iba á dar el golpe esta noche!...
IGN. ¡Qué escándalo!...
VEL. ¡Qué compromiso!...
MEL. ¡Y yo que iba á dar el golpe!...
IGN. Señor Melonete, ¿quiere usted hacerme el favor de no dar más golpes?...
VEL. En el tiempo que llevo de teatro, no he visto nunca que un primer actor se pierda el día del estreno de una obra...
IGN. Nada, ¡y que no hay salvación!...
VEL. Todavía hay una esperanza.
IGN. } ¡A ver... á ver!...
MEL. }
VEL. ¡Que venga el señor Bueno, ese actor tan antiguo, á quien yo le avisé esta mañana!...
IGN. ¡Bah... ilusiones!... ¿Tú crees que aunque venga va á querer encargarse del papel sin darle más que unas cuantas horas para ensayarle?
MEL. ¡Yo creo que sí!...

- IGN. Hombre, usted por dar el golpe, todo lo ve de color de rosa. ¡Además, que Bueno no viene!...
- VEL. ¡Todo pudiera ser!...
- IGN. ¡Imposible!... Ya sabes lo que te dijo la portera, cuando la dejaste la carta: «Que había días que no parecía por su casa.»
- VEL. ¡Claro, el hombre está muy mal!...
- MEL. Andará por ahí buscando contrata.
- VEL. Si le parece á usted, yo estoy dispuesto á ir otra vez á su casa, y si no lo encuentro, correr medio mundo, hasta traerlo.
- MEL. ¡Muy bien... muy bien!...
- IGN. Sí... ¡No has pensado mal; corre, corre y ofrécele cuanto quiera; convéncelo, haz lo que te dé la gana, pero tráete á Bueno.

ESCENA III

DICHOS y BUENO

- BUENO ¿Dan ustedes su permiso?
- VEL. (A Don Ignacio.) (¡Bueno!)
- IGN. (A Melonete.) (¡Bueno!)
- MEL. (¡Bueno!)
- BUENO Bueno.

Música

- VEL. Como quiera este actor...
- IGN. Como quiera este actor...
- MEL. Nos podemos salvar.
- BUENO ¿El señor director?
- VEL. } Haga usted el favor
- IGN. } de pasar.
- MEL. }
- BUENO Ya no puedo dudar,
me buscaban á mí.
- VEL. } Si se llega á enterar,
- IGN. } yo no sé lo que aquí
- MEL. } va á pasar.
- BUENO Como tengo la costumbre de salir,
hoy tempranito de mi casa me marché,
con objeto, entre otras cosas más, de asistir

á una cita que tenía en un café.
A la vuelta, mi portero me entregó
esta cartita que le dieron para mí,
cuya carta me asombró, puesto que en ella
me citaban hoy aquí.

Mas como supuse
que se me llamaba
por cuestión de alguna
representación,
todo lo he dejado,
y hasta aquí he venido
mucho más ligero
que una exhalación.
Complacidos están,
ya me tienen aquí,
conque ustedes dirán
lo que quieren de mí.

IGN. De un apuro usted puede

VEL. Sin usted no es posible

MEL. *El Visir* estrenar.
Sólo falta que quiera
aceptar un papel.

MEL.

VEL.

IGN.

BUENO

{ Pues no puede la obra
estrenarse sin él.

{ ¡Dios de bondad!
¿Qué es lo que oí?

VEL.

MEL.

IGN.

BUENO

{ ¡Claro que sí!

IGN.

{ ¡Deme un abrazo!

MEL.

{ ¡Deme otro á mí!

BUENO

{ (Hoy me parece
que como aquí.)

VEL.

MEL.

IGN.

{ Aceptado ya el papel,
El Visir se estrenará,
y el conflicto tan atroz
no nos amenazará.

BUENO

{ Pues, señor, nunca creí
que pudiese trabajar;
pero juro que hoy aquí
yo me voy á desquitar.

MEL. Muchas gracias.
IGN. Muchas gracias.
VEL. Muchas gracias.
BUENO No hay de qué.
VEL. }
IGN. } Del ayuno me salvé.
MEL. }
BUENO Hoy al menos comeré.

Hablado

IGN. ¿De modo que usted es Bueno?...
BUENO Sí, señor...
IGN. Pues hágame el favor de sentarse. Tú, Veli-
lla, llégate á avisar á todos los actores, y us-
ted, Melonete, haga el favor de dejarnos.
MEL. Está bien. (A este representante no lo puedo
tragar, no me pasa de la nuez.) (Mutis Velilla y
Melonete.)

ESCENA IV

BUENO y DON IGNACIO sentándose

IGN. ¿Quiere usted hacerlo? (Le da la petaca.)
BUENO Como usted guste.
IGN. Amigo Bueno, el compromiso en que se ve
la Empresa es de los gordos.
BUENO Conque de los gordos, ¿eh? (Echándose más
tabaco.)
IGN. Sí, señor; figúrese usted que nos encontra-
mos en día de estreno y que el primer actor
ha huído sin que se sepa por qué causa.
BUENO Sí que es compromiso. (Devuelve la petaca y á
Don Ignacio se le olvida darle papel de fumar.)
IGN. Martínez, que es el sinvergüenza á quien me
refiero, hacía en *El Gran Visir*, obra que se
estrena, el papel principal, y no encontran-
do quien le sustituya, el estreno no puede
verificarse.
BUENO Indudablemente.
IGN. La obra tiene dos ó tres papeles de luci-

miento y un actor como usted puede sacar mucho partido...

BUENO ¡Muchas gracias!...

IGN. El del Gran Visir, el del Chamberlan, el del Rey moro. Usted dirá qué papel quiere...

BUENO Engomado, Layana... del que usted tenga.

IGN. ¡Ah... sí, es verdad... se me había olvidado!... Tome usted.

BUENO ¿De forma que usted quiere que yo me encargue del papel que debía estrenar Martínez?...

IGN. ¡Hombre!... ¿Si usted se atreve?... ¡El papel es difícil!... Hay que hacer cosas...

BUENO Pues precisamente, esos son los papeles que á mí me gustan. En provincias soy el actor aclamado: apenas se anuncia mi nombre, aumenta el abono. Todavía me acuerdo de mi última *tourné*.

IGN. ¿Fué buena?

BUENO ¡No, señor; desgraciadísima! Salimos toda la compañía en el mixto, y en mitad del camino se incendia el mixto: llega el tren de socorro y chocamos con el exprés: y, mire usted lo que son las cosas, llegamos al pueblo y no chocamos.

IGN. ¡Qué barbaridad!...

BUENO La culpa de todo, la tuve yo por poner en escena la *Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo*, que me costó un disgusto con Pilatos.

IGN. ¡Hombre! ¿por qué?

BUENO Porque lo hacía un carbonero de la localidad y ni para Jesucristo quería lavarse las manos.

IGN. ¿Pero el género de la zarzuela lo tendrá usted hecho?...

BUENO Por sopa; mire usted, en Sevilla tuve una ovación en *Cádiz*.

IGN. ¿En Cádiz ó en Sevilla?

BUENO ¡No sea usted guasón, me refiero á la obra!...

IGN. Pues la suerte ha hecho que lo encontremos sin contrata para que nos saque del apuro.

BUENO ¡Y que lo diga usted! Porque esta misma noche, pensaba marcharme á Minglanilla á

- darle tres golpes á *Isabel la Católica*. ¡Y si viera usted cómo hago yo esa obral... ¡Qué Colón hago!... ¡Cómo que he creado un tipo!... ¡Visto el Colón de americanal
- IGN. ¡Pero hombre, si esa prenda no la conoció Colón!
- BUENO Entonces, ¿por qué dicen que Colón, fué el primero que vió las americanas?
- IGN. Bueno, bueno, no discutamos: ahora lo que hace falta es que tenga usted energía en el ensayo y no me deje pasar nada.
- BUENO Corriente.
- IGN. Y de sueldo, usted dirá lo que quiere ganar...
- BUENO ¡Poco, muy poco; yo no soy exagerado! ¿Qué le daban ustedes á Martínez?
- IGN. Seis duros y un palco principal.
- BUENO Bueno: pues á mí me darán ustedes seis duros y un bistek con patatas.
- IGN. Aceptado. Ahora le traerán su papel y el sastre le probará el traje, por si tiene algún arreglillo. Usted me dispensará que lo deje, pero tengo tanto que hacer que...
- BUENO Sí, hombre, sí: ¡no faltaba mas!

ESCENA V

BUENO solo se dirige corriendo á la mesa y coge las cafeteras

¡Llenas!... me lo había figurado. No y la verdad es que cuando yo me figuro una cosa... Me figuré que aquí me iban á contratar, y efectivamente, ¡caramba!... ¿Si empezará la suerte á favorecerme? Por lo pronto, le pediré al empresario quince duros anticipados, y con ellos podré ir desempeñando los trajes de mi repertorio: pantalón bombacho, chaleco á la antigua, chupa... ¡chupa!... ¡caramba, esto está frío!... lo arrimaré un poquito á la lumbre, y en cuanto se caliente me lo tomo. ¡Demonio! ¡Estoy por comerme la media tostada antes! ¡Está tan mantecosa!... No, con el café me sentará mejor. ¡Pues señor,

hé aquí á un hombre en nómina! ¡Si doña Presentación lo supiera!... ¡Aquella especie de tiple característica á quien yo juré en la Mancha amor eterno, y el mismo día que nos íbamos á tomar los dichos, tomé soleta con un imperdible de brillantes y cuarenta duros! Por supuesto, que el día que me vea no quiero ni pensar lo que será capaz de hacer.

ESCENA VI

DICHO y MELONETE

- MEL. ¡Amigo Bueno!...
- BUENO (¡Caracoles!)
- MEL. Usted dispense si lo molesto: pero quería saber si decididamente hace usted *El gran visir*.
- BUENO Sí señor, decididamente.
- MEL. Entonces, permítame usted que le abrace: por usted debuto esta noche.
- BUENO ¡Hola! ¿Con que usted se dedica al arte?
- MEL. ¡Como que es mi flaco! Mi padre quiere que estudie la carrera de derecho, y cada vez que le digo que quiero ser cómico, porque me tiran las tablas, me dice que no puedo serlo por eso mismo.
- BUENO ¿Por qué?
- MEL. Por que me tiran las tablas.
- BUENO Puede que lleve razón.
- MEL. Es que yo tengo mis triunfos artísticos. Una noche, en la sociedad *Haz bien...* y puntos suspensivos, me llevé al público de calle.
- BUENO ¿De veras?
- MEL. Sí, señor; de calle en calle hasta mi casa, tirándome piedras.
- BUENO ¿Y qué le dijo su padre al verlo entrar?
- MEL. Buenas noches.
- BUENO En resumen: que usted es un artista desgraciado.
- MEL. Muchísimo, pero lo que es esta noche me tomo la revancha. Hago el jefe de la guardia

- BUENO negra, ¿sabe usted? y me sé el papel como el Padre Nuestro.
MEL. Hombre, me alegro.
BUENO Donde únicamente tengo miedo, es cuando entro en el cuarto de la favorita.
MEL. ¿Por qué?
BUENO Porque el público se va á meter conmigo; lo estoy viendo; y si cuando yo me meto en el cuarto, el público se mete conmigo, dígame usted lo que pasa...
MEL. Que no caben ustedes.
BUENO Vaya, pues tendré mucho gusto en volver á saludarle en el ensayo.
MEL. El gusto será mío.
BUENO Hasta luego. (Mutis.)
BUENO Adios, artista... desgraciado.

ESCENA VII

BUENO, despues VELILLA

- BUENO Vaya, gracias á Dios, que me puedo tomar el café: ya debe estar demasiado caliente.
VEL. ¡Sr. Bueno!... ¡Sr. Bueno!
BUENO (¡Zambomba!) ¿Qué hay?
VEL. Aquí tiene usted el papel del Gran Visir. Déle usted un repaso, porque se acerca la hora del ensayo. (Mutis.)
BUENO Está bien. (Se dirige á la cafetera.)
VEL. ¡Ah! (Volviendo á salir.)
BUENO ¡Eh!...
VEL. ¡Que tenga usted mucho cuidado con las salidas. (Mutis.)
BUENO Con las salidas, ¿eh?... ¡Con las entradas sí que hay que tener cuidado!... ¡Pero, Dios mío! ¿me podré tomar el café?...

ESCENA VIII

DICHOS, BERNARDINO y MAGDALENA

- BERN. (Dentro.) ¡Que nó!...
MAG. (Id.) ¡Que sí!...
BERN. (Id.) ¡Pero que te calles!...

- BUENO ¡Vaya!... está visto... ¡no hay café!... pero lo que es la tostada... la tostada me la como, aunque sea en el foro. (La envuelve en el papel de ensayo y se la guarda.)
- BERN. (saliendo.) Conque ya lo sabes: tú, te callas; que ya lo arreglaré yo con el representante.
- MAG. Pero, si es que...
- BERN. ¡Que te calles te digo!... ¡Muy güenos!...
- BUENO Servidor de ustedes.
- BERN. ¿Sabe usted si ha venio don Inacio?...
- BUENO ¿Quién?...
- BERN. Don Inacio; el representante, hombre. ¿Usté, por lo visto, no es de aquí?...
- BUENO Sí, señor: soy de aquí; pero he entrao á formar parte de la compañía hoy.
- BERN. ¡Ah!... ¿De modo que usted es?...
- BUENO Bueno.
- BERN. ¿El primer actor encargado del papel del Visir?...
- BUENO ¡Justamente!...
- BERN. Pues entonces... (Le da la mano.) Bernardino Esterilla, aficionado y cosmopolita de ésta.
- MAG. (saludando.) Magdalena López y López, encargada del papel de Zoraida en la obra que se estrena esta noche.
- BUENO. ¿De modo que usted es primera tiple?...
- BERN. ¡Eso dice el maestro: pero *pa* mí, que es algo más!...
- BUENO ¿Y es usted nueva en el teatro?
- MAG. Según y cómo. En teatros de verdadera importancia, todavía no he trabajado: pero tengo hechos muchos papeles.
- BERN. ¡Pero, que muchos!... Y por eso me da rabia lo que ha hecho con ella el sastre: vamos, que la ha tomao por una *desahogá!*
- BUENO ¿Pero qué ha hecho?...
- BERN. Que la ha dao *pa* que se vista de favorita una falda que ño la tapa mismamente este hueso, y perdone usted el modo de señalar. Y ésta no sale así, vamos.
- MAG. Pero, hombre, si lo exige la obra.
- BERN. Aunque lo exija.
- BUENO Pues, amigo mío, las triples tienen que vestir las obras.

- BERN. Eso digo yo, que las tien que vestir: pero dígame usted sí con tres deos de percalina se viste alguien...
- MAG. Pero, hombre, si en aquella época salían así.
- BERN. ¡Que no quiero, vaya!... ¡Miste, señor Bueno, ésta y yo hemos visto la mar de repertorio! ¿Usted se acuerda de aquella época de Calvo y Valero, en que se dividió la opinión?...
- BUENO Sí, señor.
- BERN. Bueno: pues entonces se nos despertó la afición. Yo formaba en el grupo de los de Calvo, y era calvista: á ésta la gustaba más Valero: ésta era Valeriana: y desde entonces no sa fundao Sociedad, ni sa dao beneficio en que no haya cantao ella, y que no haya hecho yo algo.
- BUENO ¡Ah!... ¿Con que usted tambien?...
- BERN. Sí, señor: yo tambien hago mis cosas y tengo mis obras. No es por ponerme moños: pero si usted me viera hacer *Las niñas desenvueltas*, vamos, que no es pa contarlo. (Pausa.) ¿Madalena?...
- MAG. ¿Qué quieres?
- BERN. Dile al señor cómo hago yo *Las niñas*.
- BUENO No, hombre, no. ¿Para qué? Me basta con que usted lo diga. ¿Y usted no trabaja en la obra?
- BERN. No, señor, y lo siento: porque el día que debute voy á quitar muchos moños.
- BUENO Corriente: pues ya saben ustedes que me tienen á su disposición, y que he tenido tanto gusto...
- BERN. Agradeciendo...
- BUENO Y me alegraré que tenga usted un exitazo esta noche.
- BERN. ¿Pero usted lo duda?... ¡Anda mi padre! Madalena, cántante algo pa que te oiga el señor.
- BUENO Pero si no dudo...
- BERN. ¡Ná, que te cantes algo!...
- MAG. ¿Y qué canto?
- BERN. Aquellas guajiras que te enseñó tu madre antes de morirse.
- MAG. Vaya, pues escuche usted.
- BUENO ¡Venga de ahí!

Música

MAG. Por las noches á la Habana
va á ver Pancho á su Panchita,
que es la negra más bonita
de la tierra americana.
Cuando nace la mañana
y al trabajo al fin se entregan,
lo hace pensando en su negra,
que por él vive y suspira.
Entonando una guajira
hasta que el descanso llega.

—
Son tus ojos soñadores
y con ellos ¡ay! me engañas;
negras tienes las pestañas
para aumentar mis dolores.
Por tí sufro mal de amores
que tu amor jamás reintegra;
y ya que al verte me alegra
y los pesares me quita,
ámame por Dios, negrita,
no tengas el alma negra.

BERN. ¡Qué guajira tan bonita!
¡qué serrana es la canción!
Ya no dudo que esta noche
lograrás una ovación.

BUENO Sí las cosas que usted canta
como esa siempre son,
ya no dudo que esta noche
logrará usted una ovación.

MAG.)
BUENO) Ya no dudo que esta noche, etc.
BERN.)

Hablado

BUENO ¡Bravo! ¡Magnífico!...
MAG. ¿Le ha gustado á usted?
VOZ (Dentro.) El sastre con los trajes.
BERN. Vaya, vamos á aclarar esa cuestión.
BUENO Sí: luego nos veremos en el ensayo.

BERN. Bernardino Esterilla, repito. (Al darle la mano Bueno le dice chicoleos.)
MAG. Magdalena López... ya sabe.
BUENO Adiós... Vayan ustedes con Dios.
BERN. ¿Pero qué es eso? ¡Anda, mi padre! No has hecho más que llegar, y...
MAG. ¡Pero qué hombre!...
BERN. Anda pa el cuarto á probarte el traje; gracias á que he venio yo, que si no... ¡Anda, mi padre!... (Mutis.)

ESCENA IX

BUENO, después DON IGNACIO, luego VELILLA

BUENO Pues, señor, esto debe de estar hirviendo. Si no me molestase nadie ahora...
IGN. ¡Amigo Bueno!
BUENO (¡Nada, imposible!...)
IGN. El sastre ha llegado con los trajes...
VEL. (saliendo.) ¿Está usted preparado?
BUENO Sí, hombre, sí.
IGN. Corriente, pues al ensayo. ¡No vaya usted á hacer lo que Martínez!...
BUENO ¡No faltaba más, hombre!...
IGN. ¡Yo confío en que usted no nos dará la tostada!
BERN. No, señor. (Me la como yo solo.)
IGN. Y, como tengamos un éxito, tiene usted temporada para rato.
BUENO ¡Dios lo haga! ¡Ah!... ¡Oiga usted, don Ignacio!
IGN. ¿Qué quiere usted?
BUENO Muy poco, tres pesetas.
IGN. Sí, hombre, sí.
BUENO Y si hubiera alguien que me trajera un bocadillo de la taberna de enfrente, porque estoy sin desayunarme...
VEL. De la taberna de enfrente, como no sean callos...
BUENO Cualquier cosa: con tal de que se coma, poco importa.

VEL. Pues ahora daré yo orden de que le traigan un platito.
BUENO Gracias, Velilla.
IGN. ¡Pues, andando!
BUENO ¡Andando, y que no se te olviden los callos!

MUTACION

INTERMEDIO

Telón corto

Preludio en la orquesta

CUADRO SEGUNDO (1)

Salón arabe á todo foro. Derecha una mesa forrada de damasco figurado y dos sillas. En la primera caja, derecha, un tarro grande de cola y una brocha.

ESCENA X

CORO DE TRAMOYISTAS que figuran estar terminando de poner la decoración

Música

UNO ¡Échame ese forillo!
OTRO ¡Sube más el telón!
UNO ¡Templa un poco de topes,
no seas melón!
OTRO ¡Pon ese practicable!
UNO ¡Fija bien el varal!
OTRO Ve si la trampa puede
subir y bajar.
TODOS Ya está colocada
la decoración.
UNOS Ya está terminada
nuestra obligación.
OTROS El ensayo al punto
puede comenzar.

(1) Véanse las advertencias.

UNOS

Somos unas fieras
para trabajar.

TODOS

No hay quien resista
vivir así;
la vida entera
se pasa aquí.

Desde que empieza la función,
hasta las dos ó cosa así,
no descansamos,
ni nos hallamos
tan pronto allá
tan pronto aquí.

Esclavos siempre del deber
cumplimos bien nuestra misión,
y sobre todo
cuando tenemos
que colocar
alguna mutación.

Nos multiplicamos
todos á la vez,
y más si la cosa
exige mucha rapidez.

Nunca hay un tropiezo
por casualidad,
y es pasmosa
nuestra agilidad.

Siempre corriendo
de aquí para allá,
es pasmosa
nuestra agilidad,

para correr,
para clavar,
para subir,
para bajar.

Igual se arregla que un salón
de un gran palacio de Pekín,
que un caserío, que un bosque umbrío.
que unas montañas ó un jardín.

Y cuando vienen á estorbar
los señoritos de la *hiliff*,
se coge un trasto, se le da un golpe
pa que no vuelvan
nunca por *aquíff*.

Esta es nuestra vida,

siempre trabajando,
colocando apliques,
trastos colocando.
Y no consideran
más de cuatro autores,
que los tramoyistas,
como los pintores,
deben el ganarse
más de una ovación;
pues si estropeamos
una mutación,
como los morenos
no perdonan ná,
en la China lo menos se oye
la grita que dan.

ESCENA XI

DON IGNACIO y VELILLA; poco después, por el foro izquierda,
DOÑA PRESENTACIÓN con un bulto en la mano y una llave

Hablado

- IGN. Corriente. Esto me gusta. Ahora lo que hace falta es que á la noche no haya ningún tropiezo.
- VEL. No tenga usted cuidado, que de telón adentro yo le respondo.
- IGN. ¿Saben los artistas que el ensayo es con trajes y todo?
- VEL. Sí, señor.
- PRES. (¡Ay, cómo me ha mirado! No hay quien me quite de la cabeza que el conserge se inclina hacia mí.)
- IGN. Hola, doña Presentación; así me gustan las características, puntuales.
- PRES. Pero diga usted, don Ignacio, ¿qué novedades son estas?
- IGN. ¡Que ya hemos encontrado primer actor!
- PRES. ¡Será otro pillor!
- VEL. No; lo que es este...
- PRES. Mira, Velilla; tocante á primeros actores no me hables; todos, todos son unos granujas.

- IGN. ¡Ay... á mí no se me olvida tan fácilmente el recuerdo de aquel sinvergüenza de la Mancha!
- PRES. ¡Já, já, já! ¡Usted llorando por sus amores! Oiga usted... oiga usted. Aquí donde me ve, he tenido los novios así: alborotaos.
- IGN. Bueno; no se alborote usted; ya sabe usted que el primer acto no se pasa ahora; empezamos por el segundo, y ante todo la escenita aquella en que increpa usted al Gran Visir, su esposo, porque lo cree en relaciones con la favorita del Sultán; hágalo usted todo lo fuerte posible, ¿eh?
- PRES. ¡Descuide usted, haré la cuenta de que he pillado al granuja esel...
- IGN. Conforme... ¡Ah!...
- PRES. ¿Quería usted algo?
- IGN. Que hoy se puede usted dar todo el colorete que quiera; estará usted más en carácter.
- PRES. ¡Qué cosas tiene usted!
- IGN. Es que la otra noche, haciendo de beata, parecía usted un tarro de almazarrón.
- PRES. ¡Bendito Dios, y qué manera de exagerar!... Vaya, vaya... me voy. (Mutis foro izquierda.)
- IGN. Sí, sí; váyase usted y dese prisa.

ESCENA XII

DICHOS y MELONETE, medio vestido de jefe de la guardia negra, con un turbante muy grande en la cabeza

- MEL. ¡Don Ignacio, á usted venía buscando!
- IGN. ¿Qué ocurre?
- MEL. ¡Que mire usted qué turbante me han dado! ¿Cómo salgo yo de jefe de la guardia negra con esto?
- IGN. ¿Pero qué tiene?
- MEL. Que esto no es un turbante, que esto es una torta de reyes. Yo ya le he dicho al sastre que no salgo con este turbante, que me turbo.
- IGN. ¡Todo sea por Dios!... ¡Velilla!
- VEL. ¿Qué manda usted?

IGN. Llégate con el señor al sastre y que le den otro ó que le arreglen ese.
VEL. Vamos. (Mutis Velilla y Melonete.)
IGN. Siempre ha de haber tropiezos á última hora.

ESCENA XIII

DON IGNACIO, BUENO, vestido de Gran Visir, con una barba partida muy larga. Sale por la caja primera derecha

BUENO (Llamando.) ¡Chist!... ¡Don Ignacio!
IGN. (Reparando en el traje.) Muy bien; muy bien el Gran Visir.
BUENO ¿Le parezco á usted bien?
IGN. ¡Admirable!...
BUENO ¿Y los callos?
IGN. Qué, ¿le molestan á usted?
BUENO Pregunto que si me han traído los callos que encargué.
IGN. ¡Ah! no; pero no deben tardar... A propósito, aquí los tiene usted. (Sale un chico con una bandeja, y en ella un plato con callos, media botella de vino y un panecillo.)
BUENO Pues entonces, con su permiso.
IGN. Oiga, Bueno.
BUENO ¿Qué hay?
IGN. Sería conveniente que despachara usted pronto; porque no está bien que los demás cómicos vean al primer actor comiendo callos: ya sabe usted lo que es el teatro, y lo que se habla...
BUENO Sí... sí... Descuide usted. Tú, colócalos aquí y dentro de un rato puedes volver por esto.
CHICO Está bien. (Mutis foro.)

ESCENA XIV

DICHOS. Un ESCRIBIENTE de contaduría con un papel grande blanco en la mano

ESCRIB. ¡Don Ignacio!
IGN. ¿Qué hay?
ESCRIB. ¿Le parece á usted bien, cómo hemos hecho los avisos?

- IGN. A ver. (Lee.) Sí, muy bien. Oiga usted señor Bueno. «Aviso: Por enfermedad del primer actor, señor Martínez, se ha encargado del papel de *Gran Visir*, en la obra que se estrena esta noche, el antiguo y reputado actor señor Bueno.»
- BUENO ¡Admirablemente! (Pues señor, esto pica mucho y quema mucho.)
- IGN. Pues anda, pégalo en el cartel de entrada. Por ahí he visto el tarro de la cola.
- ESCRIB Con la brocha que lleve es bastante. (Se acerca al tarro y coge la brocha: mutis.)
- IGN. Yo voy á ver cómo anda el coro. No se olvide usted de mi encarguito, ¿eh?..
- BUENO No, hombre, no: ¿no me ve usted que estoy soplando? (Mutis don Ignacio.)

ESCENA XV

BUENO; poco después DOÑA PRESENTACIÓN vestida de mora, foro izquierda

- BUENO Pues señor, después de los tragos que he pasado en esta vida, no estará demás otro trago, porque estos callos pican que es un gusto y me pasa con ellos, lo que con los dos parlamentos que tengo en el tercer acto: que no los puedo digerir. Y á propósito: yo creo que el comer no impide que siga repasándolos. A ver, este es el papel: como lo guardé con la media tostada, se ha manchado con manteca; pero eso no importa: aquí está lo que busco. (Coge con el tenedor un pedazo de los callos.) (Muy trágico.)
- «Vente conmigo: el cielo de Occidente cobijará, Zoraida, nuestro amor: piedras brillantes como el sol naciente ceñirán ese cuerpo tentador.»
- Esto está muy bueno. (Comiendo.)
- «Otra tierra verás llena de luces, de palmeras, naranjas, limoneros que los pájaros, pican... pican...»
- Me parece que pican demasiado. (Por los ca-

nos.) La verdad es que lo voy á decir admirablemente: en la presentación nada más, me gano un aplauso. Y á propósito de presentación, ¿qué habrá sido de doña idem? Para mí, se ha muerto: digo, y tanto que se ha muerto, como que no la puedo ver más.

VOZ

(Dentro.) Sí, por ahí.

PRES.

Gracias.

BUENO

¡Viene alguien! Esconderemos los callos por decencia. (Coge la bandeja y la mete debajo de la mesa.)

PRES.

(¡Ay, si fuera soltero este primer actor!)

BUENO

(¡Ella! ¡María Santísima!)

PRES.

¡Muy buenas!

BUENO

(No me ha conocido, menos mal.)

PRES.

¿Usted es el primer actor, verdad? (Bueno hace indicación afirmativa con la cabeza.) Pues yo tengo tanto gusto en presentarle mis respetos. (Se sienta y mete los pies por debajo de la mesa. Durante este diálogo, Bueno mirará á cada instante, como temiendo que la característica pise la bandeja.) Yo soy la característica. Presentación Arrope: hago también papeles de dama, ¿sabe usted? porque como soy joven todavía ..

BUENO

(Lo mismo decía en la Mancha.)

PRES.

En el teatro hay que pasar por tantas cosas...

¡Ay! (se arrima más.) Recibe una cada desengaño... ¡Ay! (se sigue arrimando.)

BUENO

¡Señora, que me va usted á pisar los callos!

PRES.

¡Como!... ¿Tiene usted callos?

BUENO

Sí señora, en salsa... Un piscolabis que tomaba...

PRES.

¿Pero por mí dejaba usted de comer?... De ningún modo: siga usted, siga usted ó me marchó...

BUENO

Bueno: pues con su permiso. (sube la bandeja.)

PRES.

A mí, entre compañeros, lo que más me gusta es la franqueza, y puesto que usted es compañero mío... con permiso... (Moja pan.)

¡Ay!... (Suspensa.)

BUENO

Pero, ¿qué le pasa á usted?

- PRES. ¡Recuerdos!... ¡Qué mujer no tiene recuerdos! ¿Usted habrá oído mi nombre mucho?
- BUENO Mucho. ¡Arropel!.. sobre todo por la Mancha.
- PRES. Allí, allí fué donde un traidor...
- BUENO (Ahora es ella.)
- PRES. Estaba yo en mi apogeo, ¿sabe usted? y cantaba el *Certamen Nacional*, ¡y cómo lo cantaba!...
- BUENO ¡(Muy mal!)
- PRES. ¡Qué frase aquella de «*Cariño.*» (Cantando.) Pues, ¿y mi niño? (Hablado.)
- BUENO ¡Ah!... ¿Pero tiene usted un niño?...
- PRES. No: digo «*Mi niño.*» (Cantando.)
- BUENO Sí, sí, es verdad: no me acordaba.
- PRES. Pues á pesar de mis triunfos, nunca me he envanecido: en cambio, ahí tiene usted á la de Perlilla y á las de Godínez... ¡pero es lo que yo digo: esas no valen nada, pero se dan lustre y unto. . ¿sabe usted?... y unto... (Mo-
jando una sopa.)
- BUENO ¡Bueno; pero no unte usted tanto!...
- PRES. Y podría citarle á usted otras.
- BUENO No, no; si las conozco... si la gente del teatro me es conocida toda.
- PRES. Entonces conocerá usted á Bueno.
- BUENO No, á ese no le conozco.
- PRES. Me alegro, porque se ha evitado usted de conocer un granuja y un ladrón.
- BUENO ¡Señora!
- PRES. ¡Como usted lo oye! El mismo día que nos tomábamos los dichos huyó llevándose un imperdible de brillantes y cuarenta duros.
- BUENO ¡Qué infame!
- PRES. ¡En fin, hasta mi partida de nacimiento!
- BUENO Es verdad... digo, ¿es verdad?...
- PRES. Como usted lo oye. Usted no sería capaz de hacer eso.
- BUENO ¡Yo, nunca! ¡Usted no me conoce!
- PRES. Por supuesto, que en cuanto le pille, lo meto en la cárcel. (Se le cae á Bueno el tenedor.) ¿Qué, qué es eso?...
- BUENO Nada, los callos. (En cuanto sepa quién soy salgo atado.)

ESCENA XVI

DICHOS, BERNARDINO, foro izquierda

- BERN. ¡Eh, señá Presentación!...
PRES. ¿Qué pasa?
BERN. Madalena, que vaya usted, que ella sola no se pué arreglar el alburnoz ú lo que sea.
PRES. Voy... con su permiso.
BUENO Usted lo tiene.
PRES. (No, pues lo que es yo me he de enterar quien es este primer actor.) (Mutis)

ESCENA XVII

BUENO, BERNARDINO

- BERN. Me dan náuseas ciertos *atores*.
BUENO Diga, usted Bernardino. (Levantándose.)
BERN. ¡Calla, no le había conocío!
BUENO ¡Usted me va á hacer el favor más grande que he recibido en mi vida!
BERN. Hable usted.
BUENO A usted le gusta el arte: usted quiere ser cómico; pues bien, yo no puedo permanecer aquí, y esta noche hace usted mi papel por mí.
BERN. ¿Pero, cómo?...
BUENO ¿Qué, cómo? Mire usted, así: tome usted este turbante, ahí va la barba.
BERN. Pero, hombre, ¿cómo me voy á encargar yo...
BUENO No se apure usted, ahí tiene el papel. Le advierto que es un papelito del que se puede sacar mucho partido.
BERN. ¡Y mucha grasa!
BUENO Para que le sea á usted menos difícil su estudio yo le daré antecedentes.
BERN. Vengan.
BUENO ¿Usted ya sabe quien es, verdad?
BERN. Sí, señor; Bernardino Esterilla...

- BUENO No, hombre, no. El Gran Visir.
BERN. ¡Ah! sí.
BUENO Y está usted casado con la característica.
BERN. Corriente.
BUENO Pero Zoraida, la favorita del Sultán, la mujer más hermosa del imperio, lo trae á usted loco. En el primer cuadro, el Sultán ha sorprendido á una del harem con un hombre que hace babuchas; y ese hombre, ¿qué dirá usted que hace?
- BERN. Babuchas, ya lo ha dicho usted.
BUENO Digo, que qué dirá usted que hace en la obra.
- BERN. ¡Vaya usted á saber!
BUENO Proteger los amores de usted con Zoraida. En el primer acto, tiene usted que decir su papel con énfasis.
- BERN. ¿Y énfasis, qué hace en la obra?
BUENO No, hombre, no; con gallardía, con desprecio; pero desde el momento que nota usted que Mustafá, el jefe de la guardia negra, ha sorprendido sus secretos y se vale de él para enamorar á Zoraida, suelta usted todo su furor.
- BERN. ¿Y le doy dos patás á Mustafá?
BUENO Al contrario; cautelosamente los vigila, los sorprende, y, cuando él le dice á usted: «*Zoraida me ama.*» Se lleva usted las manos á la cabeza y exclama: *¡Ah, con que es cierto! ¡Traición!* Ahí se puede usted ganar una ovación.
- BERN. Me parece que sí: ¡ahí me la gano!
BUENO Es usted sorprendido por su esposa la característica, que le increpa atrocemente, y entonces la dice que no ama á la favorita y se lo jura por éstas. (Haciendo una cruz con la mano derecha.)
- BERN. ¿Y si no hace caso?
BUENO Entonces, por las otras. (Con la otra mano.)
BERN. ¿Bueno, y qué más?
BUENO ¡Ah! El final es arrogante y hermoso: mata usted á ella en escena dándole opio. Es un detalle del que no debe olvidarse.
- BERN. De manera que yo soy el que da el opio.

- BUENO Sí, señor. Y después finaliza la obra con un coro de judías.
- BERN. ¿Pues sabe usted lo que le digo?
- BUENO ¿Qué?
- BERN. Que ha tenío la mar de pestaña el autor, poniendo las judías pa el final.
- BUENO ¿Por qué?...
- BERN. Porque las judías se repiten.
- BUENO Bueno, pues á vestirse.
- BERN. En seguida.
- BUENO Y si alguien le conoce, procure usted que no me descubra hasta que no haya más remedio.
- BERN. Descuide usted. Pero oiga usted, ¿cómo me pongo estas patillas?...
- BUENO Es verdad: le he roto los hilos. Se las pega usted con algo. En el cuarto habrá mastic.
- BERN. Otra cosa. ¿Se pué fumar en escena?
- BUENO Todo lo que usted quiera.
- BERN. Bueno; pues que me den una pipa, porque no está bien que el Gran Visir salga fumando de dieciocho picao.
- BUENO Se la darán; pero ande usted que va á empezar el ensayo.
- BERN. No tenga usted miedo. Verá usted la que me gano. (Mutis por la primera caja derecha.)

ESCENA XVIII

DON IGNACIO, VELILLA, poco después MELONETE y RODRÍGUEZ

- IGN. ¡Velilla!... ¡Velilla!
- VEL. ¿Manda usted?
- IGN. ¿Estamos todos?... ¡Que se pasa el tiempo!
- VEL. Por los actores se puede empezar.
- MEL. Don Ignacio, á usted venía buscando.
- IGN. ¡Pero este hombre es mi pesadilla!...
- MEL. ¡Es que de los cuatro comparsas que salen figurando mi escolta, no han venido más que tres!
- IGN. ¿Y qué hacemos?...

- VEL. Si le parece á usted puede vestirse ese tramoyista que es sordo y cojo.
- IGN. ¿Y cómo va á hacer las reverencias, si no oye cuando nombran al Sultán?
- MEL. Que le agache la cabeza el que esté á su lado.
- IGN. Pues vestirlo y á empezar. ¡Ah! Se me olvidaba. ¿Dónde está el jefe de la maquinaria?
- VEL. ¡Rodríguez!...
- ROD. ¿Qué mandan?...
- IGN. Usted se está en el foso, y cuando oiga usted en la escena muchas voces, prepara el escotillón, y al quedar todo en silencio, lo baja usted, porque es cuando se coloca la diosa encima.
- ROD. ¡Está muy bien!
- IGN. Vaya, no quiero á nadie en escena, más que á tí. (Por vetilla.) A empezar. (Mutis los dos.)

ESCENA XIX

BERNARDINO á medio vestir, con las barbas en la mano

- BERN. ¡Andal que no encuentro el mástil ese pa pegarme esto... ¿Y con qué me lo sujeto? ¡Calla! aquí está el tarro. (Mete las manos y se unta la cara, pegándose despues las patillas.) ¡Alza! ¡Cómo me he puesto las manos!
- VEL. ¡Gran Visir, preparado!
- BERN. ¿Preparado á qué?
- VEL. A salir; quieto en la caja.
- BERN. ¡Pues estoy aviaço con esto tan pegajoso! (Se queda en la caja y mientras concluyo de ponerse el traje.)

Música

Coro de esclavas, despues Magdalena, vestida de favorita

- CORO (Dentro.) Llegad, llegad
esclavas del Sultán.
Venid, venid
esclavas de Ibraim.
(saliendo.) Que la favorita

aquí llega ya,
triste y pensativa.
¿Qué la ocurrirá? (Sale Magdalena foro derecha.)
Alah te dé venturas.

MAG. Mil gracias, pues;
os agradezco esclavas
vuestro interés.
Soy Zoraida la bonita,
á quien cuidan con afán,
por ser hoy la favorita
de Ibraim, nuestro Sultán.
Siempre fiel y cariñosa,
vivo esclava del amor,
y respeto los caprichos
de mi dueño y mi señor.
Pero ¡ay! mi pensamiento
en otro moro está,
y amarme eternamente
juróme por Alah.

CORO Pobre Zoraida
qué triste está,
de fijo un grave
pesar tendrá.

MAG. Las horas paso triste y con temor,
de que el Sultán lo llegue á averiguar,
y solo los recuerdos de mi amor
un lenitivo son á mi pesar.
Desprecio las delicias del harém,
tan solo en libertad quiero vivir,
y estar siempre en los brazos de mi bien
y amarle con locura hasta morir.

CORO ¡Pobrecita favorita,
qué pesar debe tener,
cuando estando tan mimada
nunca alegre se la ve!

(Al terminar el número, siguen unos compases en la orquesta y aparece Melonete de jefe de la guardia negra, seguido de cuatro moros con espingardas: uno de ellos es cojo y sordo.)

Hablado

MEL. Alah te guarde, favorita del Sultán. (Se inclinañ todos, menos el sordo.) Agacharle la cabeza

á ese. (Lo hacen.) Escogida entre las escogidas: nuestro muy poderoso Señor, me manda cerca de tí, para cumplir una misión secreta.

MAG. Bien llegado seas, Mustafá: la gracia de Alah sea contigo: habla.

MEL. Zoraida, has olvidado que la misión que traigo es secreta.

MAG. Esclavas, despejad.

MEL. ¡Bereberes, dejadme solo! (Compases. Se van las coristas, los tres comparsas y el sordo queda allí.)

¡Dejadme solo!... (El cojo se adelanta con una mano en el oído y le pregunta.)

COJO ¿Qué?

MEL. ¡Que te vayas, hombre!...

COJO ¡Ah!... ¡Haberlo dicho! (Se retira cojeando.)

ESCENA XX

MAGDALENA, MELONETE. Después BERNARDINO, VELILLA entra y sale á cada momento

MEL. (Coge de una mano á Magdalena y adelantándola la dice.) ¡Zoraida, Zoraida, lo sé todo! ¡Infamas el nombre de nuestro señor! ¡Amas al gran Visir!

MAG. ¡Mientes, Mustafá! ¡La fidelidad de la favorita está más limpia que el Sol de Oriente! Es cierto que amo, pero no al Visir.

MEL. ¡Cómo!... ¿Acaso lograron mis promesas... aquellas promesas que al pie de la mezquita te juré por el Korán...

MAG. Sí, Mustafá, sí.

MEL. Luego, ¿me amas?... ¡Ah!... (Hace un movimiento y se le cae el turbante.) ¡Ya decía yo que este turbante me iba á dar la lata!

MAG. ¡Mustafá, róbamel... ¡líbrame de este martirio!... ¡Tuya soy!...

VEL. ¡Gran Visir, prevenido!

BERN. (Pero que esto no se seca.) (Alto para que se oiga bien.)

MEL. ¡Zoraidal... ¡Zoraida mía!... (Abrazándola.)

- VEL. ¡Fuera! (A Bernardino.)
BERN. ¡Miserables!
MAG. }
MEL. } ¡Ah!
BERN. (Los he alicortao.)
MAG. (A Melonete.) Nada temas; conozco sus intenciones; sé á lo que viene; ahora verás. (Se dirige á Bernardino y le dice.) ¡Gran Visir, te conozco!
BERN. (Pues como lo digas, te meto dos patás.)
MAG. ¡El!... ¡Bernardino!
VEL. Dígale usted á Mustafá, que se vaya, hombre.
BERN. ¡Ah, sí, es verdad! ¡Mustafá, ahueca!
MEL. ¡Jamás!...
BERN. ¿Cómo?
MEL. ¡Jamás!... Sábelo de una vez. ¡Zoraida te aborrece, Zoraida me ama!...
BERN. ¿Que te ama? (Aquí es donde me gano la ovación.) ¡Ah, infames!... (Se lleva la mano á la cabeza y exclama.) ¡Ah! ¡Ah!! ¡Ah! ¡Ah!!
VEL. Pero, ¿qué le pasa á usted?
BERN. Que se me han pegao las manos á la cabeza.
VEL. Abajo, tire usted. (Bernardino da un tirón y se saca la peluca pegada entre las manos.)
BERN. ¿Y eres tú la elegida? ¿Tú, la favorita? ¡Mentira! (La tira la peluca.)
VEL. ¡Regáñela usted más!
BERN. ¡Pero no ha visto usted qué peluca la he echao!

ESCENA XXI

DICHOS, PRESENTACIÓN, indignada, por el foro

- PRES. ¡Era Buenol! ¡Era Buenol! Y el infame, valido del disfraz, se callaba. Ahora verá. (Se dirige á Bernardino.) ¡Miserable, traidor!
BERN. ¡Esta tía, lo hace muy bien!
PRES. ¿Son esos tus juramentos? ¿Son esas las promesas que me hiciste en la Mancha?
MEL. ¡En Marruecos, señora!

- PRES. ¡Qué Marruecos! ¡En la Mancha! ¿Y el imperdible? ¿Y los cuarenta duros?
- VEL. Pero, doña Presentación, ¿se ha vuelto usted loca?
- PRES. ¿Que si me he vuelto loca? Mire usted. (Coge á Bernardino por las patillas.)
- BERN. ¡Eh!... ¡Eh!... ¡Que están pegás con cola!
- MAG. Pero, señora, ¿qué es esto?
- BERN. Oiga usted. (A Velilla.) ¿Esto es de la obra, ó me remango y le doy dos patás á la Visira?
- PRES. ¡Estafador!... Si sé quién eres...
- BERN. ¿Estafador?... ¡Vaya, esto s'acabao. (Saca un vergajo de entre el ropón y empieza á dar golpes á todos. Sale don Ignacio diciendo:)
- IGN. ¡Pero, señores, señores!... (Se van todos por la lateral izquierda.)

ESCENA XXII

BUENO, vestido traje de calle

Me parece que ha llegado la hora de tomar la puerta antes de que Presentación se entere de que estoy yo aquí. Ese Bernardino debe de haber gustado la mar, porque yo he oído chillidos y aplausos. Ea, á la calle; no hay otro remedio... ¡Es decir, si yo me ablandara con Presentación!... Pero, ¡cál!... ¡Yo no desciendo á ella!... (Bajan el escotillón encima del cual se ha colocado Bueno.) ¡Calla!... pues sí que desciendo... ¡Eh!... ¡Que soy yo!... ¡Arriba!... ¡Que se han equivocado! (Desaparece del todo, subiéndolo cuando el diálogo lo indique.)

ESCENA ULTIMA

PRESENTACIÓN, MAGDALENA, BERNARDINO, DON IGNACIO,
MELONETE, VELILLA, SOLDADO, COJO

- PRES. ¡No era él; me han engañado!
- BERN. Que te calles, te digo. (A Magdalena.)
- IGN. ¡Esto no puede quedar así!

- MEL. (¡Nada, que no doy el golpe!)
- IGN. Reclamaré el auxilio de la autoridad.
- BERN. A mí, Prim. (sube la trampa con Bueno)
- PRES. ¿Qué veo?... ¡Bueno!...
- BUENO (¡Consumatum est!)
- PRES. ¡Pillo! ¡Canalla!
- IGN. ¡Mal caballero!
- BUENO ¡Eh! Poco á poco!...
- SOLD. (sordo y cojo. Con un pliego.) Señor: el Sultán me manda...
- BERN. ¡Qué sultán ni qué niño muerto!... (Le da dos patadas y lo echa.)
- PRES. Ahora mismo doy parte...
- IGN. Y yo también.
- BUENO Calma, señores, calma...
- IGN. ¿Pero dónde iba usted?
- BUENO A hacer mi papel.
- IGN. Entonces, ¿por qué salió el señor?...
- BUENO Porque yo no podía.
- IGN. ¿Por qué?
- BUENO Porque me hicieron daño los callos, que todo hay que decirlo.
- IGN. ¿De modo que usted se encarga nuevamente de él?
- BUENO Sí, señor; hago EL GRAN VISIR, y me caso con Presentación, si me perdona.
- PRES. ¿Que si te perdono? ¡Ay! Si siempre lo he dicho: un primer actor no puede ser un pillo.
- IGN. Pues á ensayar.
- BUENO Deme usted la barba.
- BERN. Allá va.
- IGN. De prisa, y como guste la obra, le anticipo á usted cincuenta duros.
- BUENO ¡Cincuenta duros!
(Al público.)
En tí está mi salvación.
¿Qué te puedo yo exigir?
Que me tengas compasión
y aplaudas EL GRAN VISIR.

TELÓN

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los librereros ó agentes

**RARE BOOK
COLLECTION**



**THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL**

PQ6217
.T44
v.208
n.1-19

